

El Secretario General de las Naciones Unidas condenó hoy por medio de un comunicado los hechos violentos ocurridos en Bogotá ayer. De la misma manera la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos hace llegar a todos los colombianos la expresión de su dolor por el crimen atroz ocurrido en Bogotá durante la noche anterior, cuando la explosión de una bomba en el edificio del Club el Nogal causó por lo menos 30 muertos y más de un centenar de heridos, entre ellos varios niños.

La Oficina manifiesta sus sentimientos de condolencia a los familiares de las personas muertas, y expresa a los heridos y a sus parientes su permanente solidaridad.

Al observar con dolorosa preocupación este ataque indiscriminado y terrorista, la Oficina reitera su rechazo a toda acción violenta contra civiles. Los responsables de este crimen, tanto los intelectuales como los materiales, han mostrado un irrespeto inaceptable por la dignidad humana y el derecho a la vida.

Los actos de terrorismo siempre han sido censurados y condenados por las Naciones Unidas, en todas las circunstancias, sean cuales sean las supuestas consideraciones políticas, filosóficas, ideológicas, raciales, étnicas, religiosas o de otra índole que se hagan valer para justificarlos.

En esta hora difícil para la sociedad, la Oficina pone de presente que el Estado tiene el derecho y el deber de prevenir, combatir y sancionar los actos de violencia perpetrados con el fin de intimidar a la población o violentar la democracia. La prevención de estos actos de violencia y la lucha contra sus autores deben ser llevadas a cabo de forma compatible con las exigencias del Estado de Derecho y con los principios internacionales de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.